

Cometocino de Gay *Phrygilus gayi*

Matías Garrido

RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

matias.garrido@uv.cl

El Cometocino de Gay posee tres subespecies: *gayi* habita la cordillera de los Andes desde Atacama a la Región de Ñuble, siendo local hasta la Araucanía (Couve et al. 2016); *caniceps* se distribuye por el este de los Andes hasta las islas del canal Beagle, alcanzando territorio chileno entre Aysén y Tierra del Fuego (Araya y Millie 1986); la endémica *minor* fue descrita como un ave residente en el área de Zapallar, Valparaíso, similar a *gayi*, pero de menor tamaño (Philippi y Goodall 1957). Algunos autores piensan que *minor* podría estar mejor clasificado dentro de *P. patagonicus* ya que posee un marcado comportamiento forestal y un plumaje intermedio entre ambas taxas (Jaramillo 2011). Incluso cabe la posibilidad que pueda tener el estatus de especie. Además, existe una población residente de Cometocinos de Gay en el sector costero de Antofagasta y Atacama, asignados a *minor* (Philippi-B 1964), probablemente debido a que ejemplares capturados en Caldera, Atacama, poseen medidas más reducidas que el resto de *gayi* (Hellmayr 1932, Goodall et al. 1946). Álvarez-Varas et al. (2015) encontraron diferencias a nivel molecular entre la población de Llanos de Challe (costa de Atacama) y las termas del Flaco (cordillera de O'Higgins). Ellos señalan que los resultados genéticos respaldan la presencia de 2 subespecies, aunque datos morfológicos no apoyarían estos hallazgos. Al analizar las imágenes disponibles en eBird de los ejemplares de las costas de Antofagasta y Atacama, se observan diferencias morfológicas respecto a *minor* de Zapallar (Garrido y Medrano 2017). Por tanto, es probable que los ejemplares de las zonas costeras del norte correspondan a un taxa no descrito a la fecha. Por ello, toda esta información debe ser materia de revisión en las próximas ediciones.

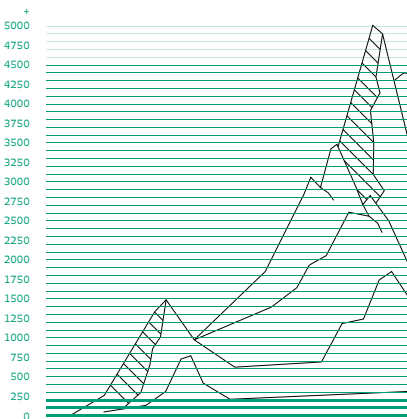
En este Atlas encontramos a *gayi* desde Potrerillos, Atacama (C. Sánchez en eBird 2018) hasta Veranadas en Biobío (L. Fuentes y J. Machuca en eBird 2016). Por otra parte, *caniceps* se distribuye desde el Lago Rosselot en Aysén (L. Urbina en eBird 2012) hasta isla Navarino, Magallanes (D. Garcia-Hall en eBird 2013). En cuanto a *minor*, los registros confirmados se encuentran en la costa desde la quebrada de Siciliano, Coquimbo (M. Olivares en eBird 2016), hasta La Pesca, Maule (M. Garrido, D. Imbernón y V. Pantoja en eBird 2017). El «grupo costero del norte» se distribuye desde Morro Moreno en Antofagasta (M. Contreras en eBird 2015, O. Gómez en eBird 2016) hasta el sector de Los Molles, Coquimbo (M. Olivares en eBird 2017).

Diversos autores se han referido a la distribución altitudinal del Cometocino de Gay, señalando que habita desde los 1.000 a 4.000 MSNM, descendiendo a la costa en invierno (Housse 1945). De acuerdo a este Atlas, *gayi* se distribuye desde los 600 MSNM hasta los 4.300 MSNM; *caniceps* habita desde el nivel del mar hasta los 1.250 MSNM; *minor* habita desde el nivel del mar hasta los 2.000 MSNM y el taxa del desierto costero se distribuye desde el nivel del mar hasta los 800 MSNM.

Tanto *gayi* como *caniceps* y el taxa del norte utilizan ambientes abiertos y semi-abiertos como terrenos arbustivos, pastizales, matorrales, laderas rocosas, vegas e incluso bordes de bosque (Couve y Vidal 2003, Ridgely y Tudor 2009). Por otra parte, *minor* se encuentra ligada a matorral húmedo y bosque esclerófilo, y plantaciones de Pinos (*Pinus* spp.) y Eucalipto (*Eucaliptus* spp.) (Jaramillo 2017).

El nido presenta forma de taza y está formado por fibras vegetales cubierto por lana o crin, pudiendo ocupar instalaciones humanas (Housse 1945, Goodall et al. 1957). Para *minor* también se describe la presencia de un nido en un muro cubierto por geranios y en una zarzamora (Philippi-Bañados y Goodall 1957). Sobre *caniceps* se cita que el nido se realiza en

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



matorrales (Couve y Vidal 2004). Este Atlas reveló que para *gayi* el nido puede ubicarse en cavidades en acantilados (V. Pantoja en eBird 2014) o en el suelo (D. Davis en eBird 2018). Para *minor* se revela que puede anidar en construcciones humanas como bodegas no-habitadas (I. Tejada en eBird 2015). La postura normal es de 3 a 4 huevos azul verdosos con pintas grises o cafés, algunas veces concentradas hacia el polo mayor (Philippi y Goodall 1957). Esta información está respaldada en eBird (D. Davis en eBird 2018).

La temporada reproductiva se describe entre octubre y febrero (Jaramillo 2017). Pyle et al. (2015) señalan que nidifica entre los meses de septiembre a marzo a altitudes de 1.500–3.350 MSNM, mientras que en Fray Jorge su temporada contempla septiembre a enero, con evidencias de nidificación desde fines de octubre. Para *caniceps* se señala que la temporada comienza en octubre (Couve y Vidal 2004).

La temporada reproductiva se delimitaría cuando los machos están cantando. Por ende, en *gayi* se prolongaría desde septiembre a febrero. La construcción del nido ocurre en los meses de octubre a diciembre, mientras que las crías son observadas entre diciembre y febrero. En *caniceps* el Atlas registra la temporada reproductiva entre noviembre y enero, con la construcción del nido en el primer mes, y la presencia de individuos juveniles en los dos últimos. Para *minor* la temporada reproductiva se extiende entre julio y enero. La construcción del nido se realiza entre agosto y noviembre. Los polluelos se observan entre septiembre y enero. Para la forma costera presente al sur de Antofagasta su temporada reproductiva se inicia en octubre, demostrando presencia de juveniles en enero. Adicionalmente, se registra un ejemplar recién emplumado en agosto (J.M. Contreras en eBird 2016). Esto podría corresponder a la posibilidad de dos nidadas al año, o cambios en el calendario dependiendo de las condiciones que ofrece el desierto costero.

La dieta es principalmente en base a granos, e invertebrados en menor medida. Adicionalmente come bayas como Quintral (*Tristerix* spp.) y calafate (*Berberis* spp.) en el caso de *caniceps* (Martínez y González 2017). Otros elementos vegetales incluyen brotes, flores y néctar. Además, dado su carácter confiado hacia la presencia humana, se acerca a consumir frutas, carne y otros alimentos humanos (González y Martínez 2017); análisis de contenido estomacal de *minor* revelan presencia de arena, pasto, semillas, larvas de insectos y avispas (M. Bernal com. pers). Información adicional recogida por este Atlas evidencia consumo de higos y peras en juveniles de cometocinos de la Región de Antofagasta (J.M. Contreras, C. Moreno y A. Silva en eBird 2016), así como en *minor* el consumo de peras por parte de volantones, y semillas de Copao (*Eulychnia acida*) por una pareja, ambos en Coquimbo (O. Mercado en eBird 2014).

Se describen movimientos migratorios para *gayi*, el cual en meses de invierno bajaría desde la cordillera hasta el valle central (Jaramillo 2017), siendo ampliamente citado que puede alcanzar la costa, en base a ejemplares encontrados en invierno en Atacama, Coquimbo y Valparaíso (Hellmayr 1932). Sin embargo, a través de este Atlas se puede constatar que en dichas áreas los cometocinos presentes son residentes, tanto *minor* como los de la costa de Antofagasta y Atacama (eBird 2018). Para *caniceps* se describen movimientos migratorios hacia el norte por la vertiente este de los Andes, alcanzando el sur-oeste de Buenos Aires (Fjeldså y Krabbe 1990). Algunos ejemplares permanecen en las regiones australes (Couve y Vidal 2003). Esta información es confirmada en este Atlas. 🌿

